

A. FERNANDEZ CALVO

**LA MINERÍA Y EL MOVIMIENTO OBRERO EN PUERTOLLANO  
DURANTE LA GUERRA EUROPEA**

**LA MINERÍA Y EL MOVIMIENTO OBRERO EN PUERTOLLANO  
DURANTE LA GUERRA EUROPEA**

A. FERNANDEZ CALVO

**1. INTRODUCCION**

El período comprendido entre los años 1914 y 1918, es decir el coincidente con la primera guerra mundial o guerra europea, es uno de los más interesantes y trascendentes de la historia contemporánea de Puertollano. Durante el mismo, y como consecuencia de la repercusión que en la economía española tuvo el conflicto bélico, ocurrieron toda una serie de hechos que afectaron decisivamente al entramado básico de la vida local, que se vio así profundamente transformada, de tal forma que el Puertollano de 1920 resultaba, en general, bien distinto del que era pocos años atrás.

En el presente trabajo recogemos lo expuesto en nuestra intervención en la III Semana de Historia de Puertollano, celebrada el pasado septiembre de 1982 en la Casa de Cultura de dicha ciudad, sobre la minería y el movimiento obrero y conflictividad social en el período mencionado, excluyendo ahora por razones de espacio los aspectos relacionados con la demografía y estructura social que publicaremos en otra ocasión. Como ya advertimos entonces, no intentamos otra cosa que ofrecer una panorámica de la historia local durante esos años incorporando nuevos elementos y datos hasta la fecha desconocidos.

Las fuentes utilizadas han sido las ya tradicionales **Memorias del Instituto de Reformas Sociales, Estadísticas anuales de la minería española y El Socialista**, fundamentalmente. A ellas se han añadido los documentos que se conservan en el Archivo del Ayuntamiento de Puertollano (1) de los que hemos hecho

---

(1) El Archivo Municipal del Ayuntamiento de Puertollano (AMAP) se encuentra en la actualidad cerrado al público. Sus documentos están siendo clasificados e inventariados por el profesor Gascón Bueno, tarea que inició en 1980 a consecuencia de una propuesta que presentamos en una sesión plenaria de la Corporación municipal, y que a mediados de 1983 se encuentra en vías de finalización.

una primera lectura. El estudio sistemático de este archivo permitirá un más preciso conocimiento de la historia local y más en particular de su movimiento obrero cuyo papel a escala nacional ha estado hasta la fecha difuminado cuando no ignorado. Como excepción de lo anterior cabe señalar los «Apuntes para la historia del movimiento obrero en Puertollano (1873-1936)», de José María Barreda Fontes, publicados en ALMUD en su número 2 del año 1980.

## 2. EL IMPACTO DE LA GUERRA EN LA CUPENCA MINERA

### 2.1. ANTECEDENTES. LA MINERÍA LOCAL ENTRE 1889 Y 1913

Hasta la derrota colonial de 1898 la producción de la cuenca carbonífera de Puertollano apenas había superado las 100.000 toneladas anuales y el número de mineros los 600. Sin embargo, a partir de aquel año se abrió una nueva perspectiva que se valoraba así oficialmente:

«La producción de hulla (en 1898) es la que ha tenido, con relación a 1897, un notable aumento, que llegó a 70.550 toneladas, o sea el 54 por 100 de la total de aquel año. Públicas son las causas (...) que han contribuido a tal aumento (...) esas causas, tan funestas para la nación en general, fueron una fortuna para la cuenca de Puertollano, cuyos productos, a causa de ellas, salieron del reducido círculo en que eran conocidos, probando prácticamente que a pesar de su inferior calidad pueden suplir en algunos casos a combustibles mejor acreditados; añadiendo que si la producción de hulla no fue mayor debióse en gran parte a que la compañía de Ferrocarriles MZA pocas veces facilitó todo el material de transporte que reclamaban los mineros para servir los pedidos de carbones con que estaban obligados» (2).

En las líneas anteriores se recogen con claridad diversos juicios sobre otros tantos factores que ya entonces venían incidiendo en la actividad minera y que en años sucesivos volverán a presentarse. Primero, se señala que un hecho «funesto» para la nación ha originado la «fortuna» para Puertollano; segundo, se afirma que el «reducido círculo» del mercado del carbón local se debe a su «inferior calidad»; tercero, se denuncia la

(2) Estadística Minera de España (EME), año 1898.

falta de «material de transporte», que impidió la salida de todos los pedidos comprometidos.

La nueva situación hizo que desde 1898 a 1913 la producción anual media se situara en torno a las 300.000 toneladas y que el empleo creciera desde los 759 obreros que trabajaban en las minas en el primer año citado hasta los 2.084 que lo hacían en el último. Por otra parte, se llevaron a cabo varias obras de instalación de ferrocarriles mineros, conectados con la Estación de la línea Madrid-Badajoz. Sin embargo, en 1904, se exponían de nuevo las dificultades que tenía la cuenca de Puertollano para asegurar su futuro, salvables al decir de las autoridades mineras con la adopción de las medidas siguientes:

«Puede decirse que con los trabajos que se han hecho, la importancia de esta cuenca ha aumentado, y esta región llegará a ser de una gran importancia si la industria del país se favorece con aranceles que protejan la producción carbonífera española. Para el mejor y más pronto desarrollo de la cuenca de Puertollano, sería de capital interés la construcción del tantas veces estudiado ferrocarril de Puertollano a Linares, que pondría a los carbones de esta región en condiciones de llegar hasta las costas sur y levante de España tan apartadas hoy de los centros carboníferos» (3).

La mejora de las instalaciones la completó en 1912 la «Compañía de Carbones de Puertollano» con un nuevo lavadero, que se añadía al que ya tenía dicha sociedad en la mina Argüelles (4).

En el cuadro número 1 se resumen los principales datos del período, entre los que destacamos el aumento de la potencia instalada y el descenso de la productividad. Con respecto a esta última se reconocía «la influencia de las huelgas y perturbaciones sociales y de las inundaciones, a partir de 1906» (5).

(3) EME, año 1904.

(4) EME, año 1912.

(5) EME, año 1912. Se acompañan dos gráficos sobre el rendimiento anual por obrero matriculado desde 1903 a 1912, que fue 334,7 toneladas/año por obrero del interior.

CUADRO NUM. 1

## LA MINERÍA DEL CARBÓN EN PUERTOLLANO. 1898-1913

Período	Producción (Ton./año)	N.º obreros interior	Potencia instalada (C. V.)	Productividad aparente (Ton./obr./año)
1898-1910 ... ..	283.945	812	378	350
1911-1913 ... ..	329.015	1.141	1.606	288

Fuente: EME, años citados y elaboración propia.

## 2.2. LA MINERÍA LOCAL DURANTE LA GUERRA EUROPEA

La postura de neutralidad observada por España ante el conflicto favoreció a la economía del país y en especial a su sector minero. Las empresas carboníferas tuvieron que forzar al máximo su producción para poder atender la demanda de los consumidores nacionales, que ahora no podían recurrir a la importación del carbón inglés. Por ello, la producción aumentó tan considerablemente y la venta se hizo «sin condiciones de precio ni de calidad» (6). La repercusión de esta coyuntura en las minas de Puertollano es la que se resume en el cuadro número 2, en el que se dan cifras globales de producción, empleo, potencia instalada y productividad aparente desde 1914 a 1920.

En 1914 ya se logró superar el máximo de producción alcanzado el año anterior, aunque el ascenso pudo ser mayor «a no ser por el trastorno ocasionado en los primeros meses de guerra europea, que hizo disminuir mucho la producción por la paralización ocasionada a otras minas y diversas industrias consumidoras de carbón, y al mismo tiempo la falta repentina de una gran parte del personal de la 'Compagnie des Charbonâgges' que contribuye con las tres cuartas partes a la producción de la cuenca» (7). A los inconvenientes anteriores hay que añadir la parada durante todo el año de la mina Lourdes, que aportaba unas 50.000 toneladas anuales a la producción de la cuenca.

(6) HERNANDEZ ANDREU, J., *Depresión económica en España, 1925-1934*, Instituto de Estudios Fiscales, año 1980.

(7) EME, año 1914.

CUADRO NUM. 2

## LA ACTIVIDAD EN LA CUENCA MINERA DE PUERTOLLANO. 1914-1920

Año	Producción (Ton.)	Número de obreros		Potencia instalada (C. V.)	Productividad aparente (Ton./obr./año)
		Interior	Total		
1914	403.185	1.347	1.700	1.329	299
1915	405.903	1.387	2.276	1.683	293
1916	743.998	1.941	3.508	3.163	383
1917	783.011	2.780	4.851	3.096	282
1918	978.745	2.974	5.195	4.154	329
1919	755.195	2.749	4.834	2.285 (?)	275
1920	583.252	3.062	5.125	4.778	198

Fuente: EME, años citados y elaboración propia.

En 1915 se mantuvo la producción del año anterior y se pusieron en marcha nuevas minas. Persistieron las limitaciones de vagones de ferrocarril, circunstancia que contribuyó a que la producción no fuera más elevada. Se acometieron obras de gran importancia para la cuenca como las de encauzamiento del río Ojalén, trazado del ferrocarril interior entre las minas Argüelles y Asdrubal, construcción de un lavadero central de carbones y, sobre todo, montaje de una planta para el aprovechamiento de los carbones de inferior calidad; con estas últimas la Sociedad Peñarroya introducía mejoras que racionalizaban notablemente la explotación de sus minas (8).

Hubo que esperar hasta 1916 para que la producción acusara con nitidez el impacto creado por la próspera situación: 743.998 toneladas, un 83 por 100 superior a la del año precedente, y ello a pesar de faltar vagones de ferrocarril, hecho que provocó paradas de las minas a finales del año y primeras semanas, del siguiente (9). Se pusieron en marcha seis pequeñas minas: Perseverancia, Oportunidad, La Razón, La Esperanza y Demasia a la Extranjera, mejorando los equipos de casi todas ellas, «aumentando la potencia de las máquinas de extracción y los medios de

(8) EME, año 1915.

(9) *El Socialista*, 4-1-1917. Dice que desde «hace 8 días están paralizadas las minas Oportunidad y Valdepeñas, y ayer han suspendido los trabajos, hasta nueva orden, las minas San Vicente, San Francisco, La Extranjera (Asdrubal) otras de la Sociedad Peñarroya han anunciado lo propio». Esta situación dio lugar, el 8 de enero, a una manifestación y a que una comisión se desplazara a Madrid para buscar solución al problema.

arranque por aire comprimido, empleándose rozadoras y martillos que permiten obtener una producción más intensa» (10). El interés despertado por el negocio del carbón hizo que en los términos municipales de las vecinas poblaciones de Calzada y Argamasilla se emprendieran trabajos de reconocimiento en busca de nuevos yacimientos, que no condujeron a ningún resultado positivo.

En 1917 la producción apenas aumenta, cuando podría haber llegado al millón de toneladas si se hubieran facilitado vagones de ferrocarril. El protagonismo de la Sociedad Peñarroya se va a ver reforzado con el que le va a dar su destilería de carbones y borrascos, cuyas obras están a punto de concluir a finales de este año. Por otra parte, prosiguen los trabajos de preparación de minas marginales y los de reconocimiento de terrenos situados en los bordes de la cuenca, que tampoco alcanzaron éxito (11).

El año 1918 se cierra con dos hechos de especial relieve: el primero, transitorio, que culmina un breve periodo de auge de la minería local y marca el máximo de la producción obtenida hasta entonces en las minas de Puertollano: 978.745 toneladas, cifra que no se repetirá hasta los años cincuenta; el segundo, de proyección futura: el comienzo de la explotación, a pequeña escala, de las pizarras bituminosas, descubiertas en 1916 por Peñarroya, cuyo porvenir fue adelantado por el ingeniero Gamboa, quien afirmó que podían «resultar industrialmente casi tan importantes como las mismas capas de carbón» (12), predicción que, como es sabido, se materializaría al acabar la guerra civil con la llegada a Puertollano de la Empresa Nacional Calvo Sotelo.

El carácter pasajero de la coyuntura quedó de inmediato puesto en evidencia al restablecerse la paz: la producción de 1919 cayó a 755.195 toneladas, la de 1920 a 583.252... La larga crisis de los años veinte y treinta había comenzado.

Como es conocido, durante estos años descendió continuamente la productividad de la fuerza de trabajo empleado en las minas de carbón españolas. Este fenómeno se dio igualmente en las minas de Puertollano; según informes oficiales correspondientes a los dos últimos años de la guerra «a todo aumento de

(10) EME, año 1916.

(11) EME, año 1917.

(12) EME, año 1919.

jornal ha sucedido disminución de producción» (13). También, como veremos más adelante, las empresas expresaron sus quejas por igual motivo. Hemos tratado de seguir la trayectoria de la productividad utilizando los índices obtenidos a partir de los datos del cuadro número 2. Como se aprecia en el cuadro número 3, la tendencia general de los índices locales se ajusta sensiblemente a la nacional; se aprecian, sin embargo, los discontinuidades notables en 1916 y 1918, justificadas, en nuestra opinión, por el aumento de la potencia instalada en dichos años, que compensaría, al menos inicialmente, la tendencia a la baja de la productividad de los mineros.

CUADRO NUM. 3

INDICES DE PRODUCTIVIDAD DE LA MINERIA DEL CARBON  
NACIONAL Y LOCAL. 1914-1920

	A ñ o s						
	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920
Puertollano ... ..	100	98,1	128,1	94,3	110,0	92,0	63,5
España ... ..	100	97,5	91,1	78,5	82,3	67,7	61,2

Fuente: J. HERNANDEZ ANDREU, *Depresión económica en España, 1925-1934* (6), EME, años citados y elaboración propia.

Como ya adelantamos, las empresas mineras consiguieron unos beneficios extraordinarios, fruto de unas circunstancias excepcionales que desaparecerán con la guerra. Aunque sin conocer otros datos resulta imposible evaluar dichos beneficios, sí es interesante conocer la evolución de los precios de venta declarados por las propias empresas, que nos pueden aportar alguna luz sobre la evolución de tan fundamental magnitud empresarial:

	A ñ o s						
	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920
Ptas./tonelada ...	14,45	17,49	23,45	55,68	46,99	46,55	41,13
Índice ... ..	100	121	162	385	325	322	286

Fuente: EME, años citados.

(13) *Informes de los inspectores de trabajo sobre la influencia de la guerra europea en las industrias españolas (1917-1918)*, Instituto de Reformas Sociales (IRS), tomo 1, Madrid, 1918.

Sin embargo, para los inspectores del IRS los precios de los distintos tipos de carbón aumentaron entre el comienzo y el final de la guerra en cuantía bien distinta (14):

Tipo de carbón	Precio antes guerra Ptas./Ton.	Precio octubre 1818 Ptas./Ton.
Menudo	8-12	100
Cribado y doble cribado.	18	140
Grueso	35-40	160-175

Fuentes locales próximas a los sindicatos obreros informaban de las enormes subidas que habían tenido los diversos tipos de carbón después de haber transcurrido ocho meses desde el comienzo del conflicto (15):

Tipo de carbón	Precio agosto 1914 Ptas./Ton.	Precio mayo 1915 Ptas./Ton.
Grueso	24,0	44,0
Doble cribado	22,0	41,5
Cribado	20,0	38,5
Granadillo	18,0	35,75
Avellana	16,0	33,0
Almendrilla	12,0	28,5
Menudo	8,0	22,0

Tenían, pues, razón las autoridades mineras cuando en la reseña estadística del año 1918 afirmaban que «los precios declarados (por las empresas) son notablemente inferiores a los que han regido todo el año en la cuenca de Puertollano» (16), juicio que seguramente se podría hacer extensivo al resto de los años.

Otra cuestión de interés, que tampoco nos ha sido posible averiguar, sería el conocer los beneficios obtenidos por los empresarios mineros de la localidad que explotaban minas secundarias que, en conjunto extraían menos de la cuarta parte del total del carbón de la cuenca.

Igualmente imposible nos resulta evaluar la proporción de beneficios invertida de nuevo en las instalaciones mineras. No

(14) Ver nota 13.

(15) **El Socialista**, 4-5-1915. Interesante artículo de José Guerrero titulado «El trabajo de las minas y el carbón».

obstante, sí parece cierto que la mayoría de las empresas introdujeron mejoras. Ya vimos como en 1916 se aumentó espectacularmente la potencia de las máquinas de extracción, cuya incidencia en la mejora de la productividad en aquel año nos resulta indudable, y también en 1918, aunque en menor cuantía. Todo ello hizo que la potencia instalada al final de la guerra multiplicara por tres la que había al comienzo. En el caso particular de la Sociedad Peñarroya, se reconocía que «apreciando muy racionalmente las necesidades y el porvenir de los carbones de esta cuenca, ha aprovechado (...) estos años de prosperidad y extraordinarios beneficios para dedicar un importantísimo capital a la instalación de estas fábricas (de destilación), que le permitirán un aprovechamiento completo de la totalidad de sus carbones» (17).

Sin embargo, pasada la euforia de los años de expansión se admite oficialmente que no se habían abordado ni resuelto los problemas básicos que afectaban a la calidad del carbón, las limitaciones para su transporte por ferrocarril y su salida a los mercados del suroeste de España, y que eran así enunciados en 1920:

«En general, se han preocupado muy poco casi todas las minas de la cuenca de mejorar la clase de los mismos y disminuir su proporción de cenizas, y de este modo, con las elevadas tarifas de transporte, no tiene cuenta su empleo fuera de un radio bastante limitado, que no podrá ser nunca mayor de 200 ó 250 kilómetros. Debe tenerse en cuenta que dada la clase de carbón de Puertollano, con un 30 a 35 por 100 de materias volátiles, un 20 ó 25 por 100 de cenizas y un 50 por 100, cuando más, de carbono fijo, su empleo resulta, en la mayor parte de los casos, poco ventajoso aún para la producción de vapor y para los hornos de llama, en donde se obtiene su mejor empleo (...). En estas condiciones, y siendo los gastos de transporte, en muchos casos, tan importantes como el precio de venta del carbón, tiene más cuenta economizar en transporte que en carbón, y emplear carbones de otra clase y procedencia, aún pagándolos con un sobreprecio de alguna consideración. Sería, pues, de la mayor importancia que las minas mejorasen la calidad de sus carbones, clasi-

(17) Ver nota 16.

ficando y lavando la totalidad de los carbones de manera que la cantidad de cenizas se reduzca todo lo posible, y tratando de aprovechar las calidades malas, los borrascos y pizarras en las mismas minas para la obtención de subproductos y de energía eléctrica (...).

Otro factor que influiría también muy favorablemente en el porvenir de la cuenca sería la pronta ejecución de los proyectados ferrocarriles a Conquista, a La Carolina y a Córdoba, pues con ellos disminuiría en una proporción importante los precios de transporte, y, por tanto, de utilización de estos carbones en toda la región minera e industrial de Linares, La Carolina y de casi toda Andalucía...» (18).

Se expresaba así lo que desde hacía años venía siendo conocido y reiterado. Por un lado, la calidad del carbón y el tratamiento que para su mejor aprovechamiento debieran haber emprendido con más decisión las empresas de la cuenca de Puertollano. Pero por el otro, toda una problemática que, en nuestra opinión, no sólo se manifestaba con la falta de un ferrocarril directo con Andalucía, sino fundamentalmente con el grado de subdesarrollo industrial de la España central y del sur, del que la inexistencia de dicho ferrocarril era sólo una muestra. La imposibilidad de cambiar a corto plazo las limitaciones anteriores explica por qué, una vez pasados estos años, la actividad minera y en general económica de Puertollano cayera en una profunda crisis, y que de ella sólo se saliera gracias a la política económica autárquica puesta en práctica tras la guerra civil, la cual aunque «funesta» para el país fue de nuevo una «fortuna» para Puertollano.

Las consideraciones anteriores no eran, ciertamente, las que el Sindicato hullero de Ciudad Real, organizaciones sindicales de Puertollano y otras entidades hicieron, a mediados de 1919, al ministro de Fomento, a quien para remediar la crisis local pedían menores tarifas de ferrocarril y protección a ultranza del carbón nacional (19).

### 3. LA SITUACION DE LA CLASE OBRERA

La rápida intensificación de la explotación de la cuenca car-

(18) EME, año 1920.

(19) El Socialista, 29-7-1919. Artículo en primera página titula «La crisis de trabajo en las minas. Manifestación en Puertollano».

bonífera, construcción de la destilería de pizarras y realización de diversas obras precisaron una abundante y poco cualificada mano de obra, imposible de obtener en el relativamente estrecho ámbito local. Esta circunstancia hizo que afluyeran a Puertollano miles de jornaleros, mineros y obreros en general, procedentes en su mayor parte de los pueblos de la provincia de Ciudad Real y de las circundantes, dando lugar a que la población obrera de las minas se multiplicara por tres entre 1914 y 1918. Por término medio, trabajaban en los minas un 4,4 por 100 de mujeres y un 8,1 por 100 de jóvenes de ambos sexos menores de 18 años. Todavía en 1914 y 1915 las estadísticas oficiales indicaban los niños, con edades comprendidas entre 10 y 16 años, que trabajaban en las minas, cuya cifra ascendía a 24 y 82, respectivamente (20).

A continuación vamos a exponer algunos datos que nos van a permitir una cierta aproximación a la cuantificación de otros tantos aspectos de la mayor importancia e influencia en las condiciones de vida de la clase obrera de Puertollano. Adelantamos ya, que, hasta el momento, no hemos localizado ninguna serie completa y homogénea de salarios y precios como las ya conocidas de otras cuencas mineras o poblaciones, ni las hemos podido elaborar con los datos obtenidos de diversas fuentes. Ello representa, obviamente, una limitación de cara a objetivar la evolución y desfases que siguieron esas dos variables, tan significativas y tan presentes en la mayoría de las reivindicaciones obreras. Con la advertencia anterior, pasamos a examinar las cifras y noticias relacionadas con los salarios, vivienda, precios, etc., del Puertollano de aquellos años.

A mediados de 1915, los salarios netos que percibían los picadores oscilaban entre 4,50 y 6,50 pesetas diarias; las cantidades anteriores eran netas, pues el salario bruto se rebajaba con el precio fijado por las empresas para los explosivos, herramientas y alumbrado, precisos para la realización del trabajo. Sin embargo, los salarios de la mayoría de los obreros eran inferiores: 2,75 los del interior, 2 los del exterior y de 1 a 1,25 los de las mujeres y niños (22). Fuentes oficiales señalaban que «los jornales son en esta cuenca (de Puertollano) los más altos

(20) EME, años citados.

(21) EME, años citados.

(22) Ver nota 15.

de España, habiendo muchos destajos que producen 10 y 12 pesetas diarias, y, en general, el jornal medio en el arranque es superior a 7 pesetas», y que la jornada de trabajo era de 9 horas al día en el interior y 10 en el exterior (23).

En 1916 los salarios experimentaron nuevos aumentos. Tenemos conocimiento de la probación de unos acuerdos que fijaban en el 5 por 100 el aumento salarial y en 3 pesetas diarias el jornal mínimo para los obreros del interior (24).

Las continuas subidas de los precios de las subsistencias y alquileres de las viviendas, así como la tensión social existente a nivel nacional e internacional, dieron lugar a que en 1917 los sindicatos redoblaran sus reivindicaciones salariales y de otra naturaleza. Al finalizar aquél se habrían alcanzado «como término medio 17 pesetas para los picadores, 8,50 para los entibadores, 10 para los acarreos del interior, 5 para los peones de superficie y 6 para los del interior» (25). También en este año se logró que las empresas habilitaran casas de socorro para atender a los accidentados en el trabajo, dotándolas del personal y medios precisos, y que se establecieran cláusulas de revisión de los salarios si «las subsistencias en general y artículos de primera necesidad sufrieran un alza del 15 por 100 sobre los precios actuales» (25).

En 1918 informaciones oficiales afirmaban que «los jornales han tenido algún aumento con respecto al último año» (26) y que se habían alcanzado para las categorías más representativas del personal obrero los intervalos siguientes (27):

Picadores ... ..	De 15 a 35 pesetas diarias		
Vagoneros ... ..	De 12 a 18	»	»
Muleros ... ..	De 10 a 15	»	»
Entibadores ... ..	De 12 a 13	»	»
Mecánicos ... ..	De 7 a 8	»	»
Electricistas ... ..	De 6 a 8	»	»

(23) EME, año 1915.

(24) *El Socialista*, 2-5-1916.

(25) EME, año 1917.

(26) EME, año 1918.

(27) Ver nota 14.

Más ajustadas y comparativas con los salarios vigentes en otras cuencas carboníferas, nos parecen las que con motivo de una larga huelga en Pueblo Nuevo del Terrible se publicaban en *El Socialista*:

Categoría	Puertollano	Asturias	P. Nuevo
Entibadores ... ..	12	7,85	7,20
Picadores ... ..	12-15	8,75	6,90
Barreneros ... ..	12-15	8,75	6,90
Vagoneros ... ..	12	7,25	6,30

Por otra parte, se aclara que en Puertollano, como en Asturias, los salarios son más altos por trabajarse en régimen de tarea (27 bis).

Como resumen de todo lo anterior, se puede apuntar que los salarios de los obreros más cualificados se multiplicaron por tres, mientras que los de los restantes lo hicieron por dos, incrementos que contrastan con los vistos anteriormente para los precios de venta del carbón. El carácter de provisionalidad de las cifras citadas es tanto mayor al carecer de datos sobre la duración efectiva de la jornada laboral y sistema de trabajo, datos necesarios para valorar más precisamente el alcance de las mejoras salariales logradas.

Otro aspecto de interés para evaluar las condiciones de trabajo de la clase obrera sería el conocimiento de las medidas de seguridad e higiene en las minas. Según datos oficiales, el número de accidentes mortales y graves fue en cada año el siguiente:

	A ñ o s				
	1914	1915	1916	1917	1918
Número de muertos ... ..	2	2	6	3	5
Accidentes graves ... ..	5	3	7	6	11
Accidentes por 1.000 obreros ...	4,2	2,2	3,7	1,9	3,1

Fuente: EME, años citados y elaboración propia.

Creemos que el bajo índice de accidentes se debía más a la inexistencia de grisú en las minas que a la preocupación de las empresas por la mejora de las condiciones de seguridad. Aunque desconocemos las causas de los accidentes, sí sabemos

(27 bis) *El Socialista*, 29-7-1918.



las de algunos que, a nuestro parecer, resultan ilustrativas de cómo se iniciaba el aprendizaje del oficio: en agosto de 1916, un obrero que por primera vez trabajaba en una mina se desorientó en el interior y cayó a un pozo de ventilación donde murió asfixiado (28). Hemos encontrado diversas reclamaciones de los obreros por las deficientes condiciones de higiene en que se encontraban las minas y la falta de medios para atender a los heridos, que por lo menos hasta finales de 1917 no contaban ni siquiera con un botiquín donde recibir los primeros auxilios.

La subida de los precios de las subsistencias fue uno de los motivos principales que movieron las reivindicaciones obreras. Tenemos noticias de los aumentos habidos en el corto período comprendido entre agosto de 1914 y mayo de 1915, que habrían superado el 25 por 100 para una serie de productos tan comunes como el tocino, bacalao, garbanzos, habichuelas, arroz, patatas y sardinas. Con los precios existentes en la última fecha se obtendría el presupuesto de gastos diarios de una familia compuesta por el matrimonio y tres hijos, que se desglosaría de la manera siguiente (29):

Alquiler vivienda	0,40	ptas./día
Pan	0,80	" "
Alumbrado	0,10	" "
Carbón	0,15	" "
Café desayuno	0,20	" "
Azúcar	0,10	" "
Legumbres para el cocido	0,20	" "
Tocino para el cocido	0,20	" "
Patatas para cena	0,25	" "
Aceite	0,15	" "
Bacalao	0,30	" "
Jabón	0,10	" "
<b>TOTAL</b>	<b>2,95</b>	<b>ptas./día</b>

El presupuesto anterior se vería incrementado sensiblemente en los años siguientes, pues en paralelo a los aumentos de jornales «ha encarecido la vida: las viviendas en malas condiciones cuestan de 25 a 50 pesetas, y los comestibles tienen los precios de Madrid, y, algunos artículos, más caros» (30).

(28) *El Socialista*, 21-8-1916.

(29) Ver nota 15.

(30) Ver nota 13.

Resultan, pues, justificadas las reivindicaciones de los sindicatos obreros cuando colocaban como motivo principal de sus peticiones de subida de salarios los elevados precios que tenían en Puertollano los artículos de primera necesidad y los alquileres de las viviendas. Con respecto a estas últimas, conviene insistir en la dificultad que encontrarían los recién llegados para conseguir una vivienda o los medios para construirla. Pruebas de estas estrecheces las tenemos en la aparición de barrios de chabolas insalubres en las proximidades del río Ojailén, así como en el hecho de que algunos obreros recurrieran al abrigo nocturno de las escombreras, precaria protección que conllevaba el enorme riesgo de morir envenenados mientras dormían; tenemos noticias de la muerte, a primeros de 1916, de tres obreros que llevaban poco tiempo en Puertollano y que «buscaban aquellos parajes para que el alojamiento no les costara ningún sacrificio económico» (31).

La valoración oficial que sobre la situación de la clase obrera de Puertollano hacían los redactores del informe del IRS antes citado, afirmaba que «el obrero vive con bienestar, por los elevados jornales que gana, sufriendo poco las enfermedades epidémicas, debido a la buena alimentación, pudiendo asegurarse que impera el bienestar en la época actual»; sin embargo, a renglón seguido se dice que «ni mejoran las viviendas ni el estado cultural, pues desde niños entran al trabajo para el partido o escogido; después son vagoneros, picadores, etc., y cuando están agotados por estos rudos trabajos, ocupan plazas de listeros, etc.», concluyendo que «la vida media del obrero no es superior a 65 años».

Por nuestra parte, consideramos que durante estos años hubo un cierto alivio en las condiciones de vida de la clase obrera, aunque aquella resultara más evidente en el plano salarial, en el que, como vimos, se obtuvieron sensibles mejoras que permitirían acompañar el ritmo del aumento del coste de la vida. Pero si la vivienda y el nivel cultural no mejoran; si la salud de la población no es buena y se va a ver sometida a un nuevo factor de deterioro: los gases procedentes de la destilería Calatrava; si hay un gran número de familias que viven en chozas miserables surgidos en las insalubres proximidades de la cuenca minera y márgenes del río Ojailén, etc., difícilmente

(31) AMAP, correspondencia año 1916. Las muertes ocurrieron en las escombreras de las minas Argüelles y San Vicente.

puede aceptarse que el obrero de Puertollano viviera con bienestar.

#### 4. LA CONSOLIDACION DEL MOVIMIENTO OBRERO

En 1910, con la fundación del sindicato de mineros La Precisa y el de mecánicos El Bien se abrió una nueva y decisiva etapa para el movimiento obrero de Puertollano y su comarca, el cual al finalizar la guerra se había estructurado y consolidado con firmeza (32). Ello no significa que su evolución fuera lineal, ni que estuvieran ausentes las rivalidades, conflictos internos, escisiones y fracasos reivindicativos. Uno de los factores que hasta bien entrado el siglo actual explica algunas situaciones e impide un mayor y más rápido decantamiento de los obreros hacia las diversas organizaciones social-ugetistas fue el arraigo entre los obreros de Puertollano del discurso de los radicales de Lerroux; el partido de éste contó con el inestimable apoyo de hombres tan prestigiosos como Heliodoro Peñasco, abogado, vecindado en Argamasilla, quien hasta su asesinato en 1913 colaboró activamente con las jóvenes sociedades obreras, y Pedro Torres Alcázar, periodista, fundador de varios periódicos de ámbito local en cuyas páginas se recogía lo más vivo y polémico de la realidad social. Por ello no es de extrañar que todavía a primeros de 1918, con motivo de las elecciones generales, los radicales publicaran un «Manifiesto a los obreros y a las clases medias de Puertollano» en el que además de pedir el voto para su candidato decían: «¿Quién estuvo siempre al lado de los obreros de Puertollano en todas las luchas que sostuvo por sus reivindicaciones? ¿Quién nos defendió cuando fuimos perseguidos? ¿Qué persona abogó por la inocencia de nuestros compañeros encarcelados? ¿Qué periódicos han recogido el palpitar nuestro, ha expuesto a la opinión nuestros anhelos y ha protestado vibrantemente contra nuestros adversarios de clase?: el Partido Radical, sus hombres y su prensa»; ni tampoco que en este partido estuvieran hombres tan destacados como Servando Monroy, Benito Bonales, Ramón Pizarro, Teodoro Carrión y otros (33).

(32) AMAP, correspondencia año 1910. El acto de constitución ocurrió el día 10 de julio, en la casa número 45 de la calle Ancha. En la Junta Directiva inicial estaban Cayetano Alvarez, Bernardino Izquierdo, Ramón Pizarro, Avertano Arias, Servando Monroy y Santiago Merino, así como Teodoro Carrión en la Comisión Revisora de Cuentas.

(33) AMAP, correspondencia año 1918.

La atracción ejercida desde su fundación por los nuevos sindicatos fue notoria: a principios de 1911 contaban ya con un total de 1.340 socios, de los que 1.050 pertenecían a La Precisa, 160 a El Bien y 130 a El Porvenir del Trabajo (34). Pero la pérdida de huelgas importantes en 1911 y 1913 provocaron una disminución en las cifras de afiliados, de tal forma que al finalizar el último año el sindicato más representativo, el de mineros, sólo tenía 635 socios (35); esta tendencia a la baja o, cuando menos, al estancamiento, se agravó en 1915 tras el fracaso de la huelga de la mina San Francisco, situación que se mantendría en 1916 y que aconsejaría la venida a Puertollano, en octubre, del dirigente de la UGT Manuel Llana, el cual pediría «a los sufridos mineros que se aparten del vicio que impera en esta cuenca, y dediquen el tiempo a cuidar de la decaída organización para obtener mejoras en el trabajo» (36).

Parece que en 1917, ya en pleno auge de la minería y con expectativas sociales en alza, el movimiento obrero «va despertando de su letargo en que la apatía, los personalismos y la falta de conocimiento de causa le han tenido estacionado» (37), observándose, paralelamente, un notable aumento de las huelgas, el nacimiento de la CNT, la recuperación de la afiliación sindical (La Precisa tenía 1.600 socios al acabar el año 1918) y la reorganización de algunos sindicatos (38).

Desde la fundación de las ya citadas sociedades obreras, **El Socialista** recoge innumerables noticias sobre sus actividades, redactadas generalmente por José Guerrero con un criterio personal muy característico. Tal profusión de noticias produce la impresión de que aquellas sociedades pertenecían a la UGT, cuando realmente no era así. Esto lo prueba la noticia publicada en aquel periódico el 20 de enero de 1919, fecha en la que se da cuenta de la petición de ingreso en la UGT de la sociedad de mineros de Puertollano.

Desde otra perspectiva de clase, tenemos constancia de la constitución, en 1918, de un sindicato de empleados pertene-

(34) **El Socialista**, 24-2-1911.

(35) AMAP, correspondencia año 1914.

(36) **El Socialista**, 22-10-1916.

(37) **El Socialista**, 7-6-1917.

(38) **El Socialista**, 15-5-1917 y 11-10-1918.

cientes a las empresas mineras, que ocupaban en éstas puestos de especial relevancia. Resulta cautivadora la declaración de intenciones del nuevo sindicato: «conseguir su mejoramiento (el de sus miembros) tanto moral como material dentro de la más estricta disciplina y adhesión a nuestras respectivas empresas» (39).

También en 1910 surgió la agrupación local del PSOE, siendo José Guerrero uno de sus principales promotores y primer presidente; sus efectivos militantes fueron siempre reducidos, no llegando seguramente a superar nunca la centena (40), al igual que su representación en el Ayuntamiento, la cual, aunque relativamente temprana, se limitaría a la del citado Guerrero durante el cuatrienio 1914-1917.

Pero si la presencia estrictamente socialista es poco más que testimonial en estos años, no lo va a ser la de los obreros encuadrados en los nuevos sindicatos quienes desde 1912 tienen en el Ayuntamiento a Avertano Arias, Celestino Izquierdo y Eduardo Gómez, a los que se sumarán, en 1914, Servando Monroy, Ramón Pizarro, Hipólito Palomo y Luis Gil. La mayoría absoluta del grupo integrado por los siete concejales societaros y el socialista permitió el acceso a la Alcaldía del metalúrgico Eduardo Gómez, quien se convertía así en el primer obrero que ocupaba un cargo hasta entonces monopolizado por la oligarquía local. Sin embargo, la fase de atonía sindical antes observada se reflejará también en el Ayuntamiento: en 1916 recupera la Alcaldía Emilio Porrás, miembro de una de las más influyentes familias locales; pero la componente obrera dentro del Ayuntamiento es ya irreversible: en 1918 son elegidos concejales Benito Bonales, Cecilio López y Marceliano Ruiz, hombres que poco tiempo después tendrán un papel político destacado en el ámbito local (41).

Por todo lo escrito anteriormente, queda confirmada en estos años la sólida implantación e influencia de las organizaciones netamente obreras en Puertollano, fruto de un largo proceso de clarificación ideológica que prácticamente concluye en 1918 con el trasvase a dichas organizaciones de los dirigentes obre-

(39) AMAP, correspondencia año 1918.

(40) El Socialista de 24-2-1911 daba la cifra de 62 socios y el de 11-12-1919 la de 50.

(41) AMAP, acta sesiones.

ros que habían estado encuadrados políticamente en las filas radicales-republicanas. Desde aquella fecha y hasta la guerra civil, la UGT y la CNT compartirían su liderazgo en el plano sindical, mientras que en el político se apuntaba la todavía discreta presencia del PSOE. Se reproducía, pues, a escala local el espectro socio-político observable en todos aquellos núcleos de la geografía española cuya actividad económica principal descansaba en la minería y en la industria. Si a lo anterior añadimos las acciones llevadas a cabo por los sindicatos obreros, queda confirmado el juicio que hicimos en la introducción sobre el olvido de que por parte de los historiadores de nuestro movimiento obrero ha sido objeto Puertollano.

## 5. LA CONFLICTIVIDAD LABORAL Y SOCIAL

A lo largo del quinquenio que venimos viendo, la conflictividad fue progresivamente aumentando, pasando de menos de 500 jornadas perdidas en 1914 a más de 170.000 en el último año de la guerra. En el cuadro número 4 presentamos un resumen de las huelgas ocurridas y de las jornadas de trabajo perdidas; en él se incluyen las cifras facilitadas anualmente en las memorias del IRS, por un lado, y las estimadas por nosotros, por otro. Las diferencias existentes en algunos años se explican porque las estadísticas oficiales, al estar supeditadas a las informaciones facilitadas por los alcaldes, minusvaloraban el alcance de los conflictos e incluso los ocultaban.

CUADRO NUM. 4

### RESUMEN DE HUELGAS Y JORNADAS PERDIDAS, 1914-1918

Año	N.º de huelgas		N.º jornadas perdidas		Estimación de jornadas perdidas por obrero y año
	IRS	Estimación propia	IRS	Estimación propia	
1914	1	1	< 500	< 500	< 1,0
1915	2	2	30.600	30.600	13,4
1916	2	5	7.750	15.000	4,3
1917	2	5	55.637	80.000	16,5
1918	4	4	173.900	173.900	35,5

Fuentes: IRS, El Socialista, AMAP y elaboración propia.

Escasa fue la conflictividad en 1914, limitada a una huelga en la mina La Extranjera, del 13 al 15 de enero, ganado parcial-

mente por los obreros (42), y a un cierre patronal, en marzo, en la mina Lourdes, motivado por la «necesidad de preparar (la empresa) unas modificaciones en el exterior» (43).

En 1915 tuvo lugar una de las huelgas más prolongadas y negativas para el movimiento obrero. Se inició el 16 de julio y finalizó el 28 de octubre, afectando únicamente a los obreros de la mina San Francisco. La pérdida de esta huelga ocasionó un serio retroceso sindical, y también político, del cual costó salir. El conflicto comenzó por la negativa de los picadores a cobrar sus liquidaciones de salarios del mes de julio por considerar que las deducciones hechas por la empresa en concepto de utilización de dinamita, cápsulas explosivas y mechas eran incorrectas (44); esta reclamación se sumó a la que poco antes hicieran pidiendo «que fueran suspendidas las jornadas nocturnas por no estar los trabajos en condiciones de ventilación para la jornada diurna» y que se aumentaran los salarios a razón de 2 pesetas por metro lineal para los picadores y de 5, 10 y 15 céntimos para los vagoneros (45). La empresa trató de mantener la explotación «haciendo lo imposible para reclutar mineros que sustituyan a los huelguistas», tarea en la que, al decir de **El Socialista**, «se está distinguiendo en servir a sus amos el novel celador y concejal obrero Celestino Izquierdo, ex amante de los obreros (que) por todas estas influencias ha conseguido el cargo de celador, con un sueldo de 200 pesetas mensuales dándose de baja en la Sociedad de Mineros, por haber llegado donde codiciosamente iba» (46). Pese a lo anterior, la intención de la empresa no era la de reanudar la explotación, aunque al comienzo de la huelga así pareciera, si no la de terminar una nueva instalación que estaba realizando; esto lo prueba el comunicado de la empresa dirigido al alcalde de Puertollano a primeros de septiembre:

«Accediendo a lo solicitado por numerosos obreros para que les procuremos trabajo en nuestras minas que les proporcione llevar el sustento a sus familias, hemos

(42) IRS, Estadística de huelgas año 1914.

(43) AMAP, correspondencia año 1914.

(44) AMAP, correspondencia año 1915.

(45) **El Socialista**, 18-7-1915.

(46) **El Socialista**, 21-7-1915.

acordado A PESAR DE NO ESTAR POR COMPLETO TERMINADA NUESTRA INSTALACION, reanudar los trabajos en nuestras labores interiores y exteriores el próximo lunes 6 (de septiembre) (...). Confiamos que la razón se impondrá y se reanudarán los trabajos en las mismas condiciones en que se suspendió, que hacemos constar eran más favorables al obrero que en ninguna otra mina de esta cuenca, demostrando así por nuestra parte nuestro deseo de no tomar represalias...» (47).

Aunque 1916 fue un año de poca conflictividad en cuanto a número de jornadas perdidas, sólo 7.750 según el IRS y unas 15.000 según nuestra estimación, conviene destacar el número de conflictos, cinco, y el carácter de «huelga general» de dos de ellos, el del 18 de diciembre, siguiendo el de convocatoria que a nivel nacional habían hecho la UGT y la CNT, demostrativo de un cierto grado de organización y madurez del movimiento obrero, que en el caso local reflejaría a la vez la salida de una fase de estancamiento sindical. El detalle de los conflictos de este año es el siguiente:

Mina	Fecha	N.º huelguistas	Causa huelga	Resultado
La Extranjera	7 abril	?	Despido	?
San Vicente	19-30 abril	450	Despido	Ganada obreros
Todas	? abril	2.500	Aumento salario	Ganada obreros
La Extranjera	13-20 octubre	400	Aumento salarios	Perdida obreros
Todas	18 diciembre	6.000	Huelga general	—

En 1917, con la producción de carbón en fase ascendente a pesar de la falta de vagones, la conflictividad creció considerablemente, alcanzándose la cifra de 80.000 jornadas de trabajo perdidas en los diversos conflictos habidos:

Mina	Fecha	Número huelguistas	Jornadas perdidas en España	Causa conflicto	Resultado
Iniciativa	4 junio	?	?	Solidaridad	Ganada obr.
odas	16 junio	4.000	4.000	Varias	Ganada obr.
Asdrubal	? junio	1.000	1.000	Solidaridad despedidos	Ganada obr.
San Vicente	5-12 julio	91	637	Salario	Ganada par.
Todas	27 octubre	4.000	20.000	?	?
	? novbre.				
Todas	21 novbre.	5.000	55.000	Salarios y otras	Ganada obr.
	3 dicbre.				

El primer conflicto tuvo lugar por la negativa de la empresa

(47) AMAP, correspondencia año 1915.

a abonar su jornal al anarquista Eugenio Donoso, que lo había perdido por ser detenido por la Guardia Civil. Sus compañeros se solidarizaron con él y la empresa le pagó el 50 por 100 (48). La segunda huelga ocurrió en Asdrubal al sancionar la empresa con diez días a tres mineros, decisión que hizo abandonar el trabajo a más de 1.000 mineros «en un acto espontáneo de solidaridad, que ha dignificado la causa y dado una lección a la soberbia del ingeniero y su escudero» (48); el conflicto concluyó sancionando la empresa al celador y a una pareja de picadores (49).

Para el 16 de junio los sindicatos UGT y CNT habían convocado una huelga general en la cuenca minera, que anunciaba así al alcalde:

«Tenemos el honor de comunicar a Vd. que a causa de la precaria situación que desgraciadamente viene atravesando la clase obrera por los ELEVADÍSIMOS PRECIOS QUE HAN ALCANZADO LOS ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD Y LOS ALQUILERES DE LAS CASAS desde un año a esta fecha, y lo que de día en día van aumentando, con el fin de que podamos remediar en parte nuestra triste situación, aunque no lo suficiente para cubrir tantas necesidades como padecemos, nos hemos visto obligados a recurrir a las Empresas Mineras de sdrubal, San Francisco, Valdepeñas, La Razón, San Vicente, Oportunidad, La Extranjera, Esperanza, La Pepita, Demasías de San Francisco y Demasías Extranjera con fecha 26 del pasado mayo por oficio haciéndoles las peticiones...» (50).

Las peticiones que hacían los sindicatos eran las siguientes: reconocimiento de la personalidad de los sindicatos, aumento de salarios y construcción de casas de socorro por parte de las empresas. Parece que la favorable coyuntura favoreció un rápido acuerdo entre sindicatos y empresas, si bien intervino como mediador un ingeniero de ferrocarriles en representación del Gobierno. El acta suscrita por las dos partes dice:

«1.º Que no es aplicable para las Empresas mineras de Puertollano el Reglamento de 23 de marzo del año

(48) El Socialista, 7-6-1917.

(49) El Socialista, 10-6-1917.

(50) AMAP, correspondencia año 1917.

actual para la ejecución del Real Decreto del 10 de agosto de 1916 (...).

2.º A los obreros de esta cuenca que trabajan a destajo se les abonará como plus de guerra el 30 por 100 del importe bruto de los destajos a su precio actual cualquiera que sea este importe bruto.

3.º Si el trabajo semanal excede en un 15 por 100 al promedio que resulte del de 1 de enero al 31 de mayo del año corriente el plus de guerra se elevará al 35 por 100. Este promedio semanal se determinará del trabajo hecho por los obreros en una o varias minas en el plazo de tiempo antes marcado.

Las diferencias que surjan entre obreros y patronos sobre interpretación de esta cláusula referente a las diversas clases de destajos se resolverán por la Jefatura de minas de la provincia.

4.º Los obreros que trabajan por administración tendrán las siguientes bonificaciones como plus de guerra sobre los jornales actuales siempre que el trabajo sea de uno a seis días a la semana:

Mujeres y peones hasta 16 años cumplidos, 35 %.

Peones desde esta edad en adelante, 45 %.

Si este personal trabaja los 7 días de la semana la bonificación anterior se aumentará en un 10 %.

5.º Las empresas mineras se comprometen a habilitar casas de socorro para los heridos por accidentes de trabajo y que todas ellas estén provistas del material necesario tanto quirúrgico como farmacéutico y del personal competente.

Este convenio comenzará a regir desde el día de mañana en que los obreros se comprometen a volver al trabajo y estará vigente hasta que las subsistencias en general y artículos de primera necesidad sufrieran un alza del 15 por 100 sobre los precios actuales» (51).

En el mes de julio hubo otra huelga, esta vez en la mina San Vicente. Duró una semana y afectó a 91 picadores. Su origen

(51) El Socialista, 18-6-1917, y AMAP, correspondencia año 1917.

serían «las pésimas condiciones de higiene y agua (en) que están las labores del plano Suroeste» (52), por cuyo motivo los obreros solicitaban aumento de salario, que lograron parcialmente (53).

Tenemos noticias de la clausura, en julio, del sindicato de la CNT, acusado de realizar «acicones violentas, paros y huelgas, infringiendo las leyes», si bien desconocemos la duración de dicha medida (54).

Tampoco hemos podido conseguir noticias positivas sobre las repercusiones que entre los obreros de Puertollano pudiera haber tenido el movimiento revolucionario de agosto, que, como se sabe, alcanzó cotas de especial dureza en diversas zonas industriales de España.

Otra huelga de carácter general se inició el 27 de octubre, según consta en la comunicación remitida por la Sociedad Peñarroya al alcalde, que dice: «En el día de hoy, sin causa justificada, se han negado a trabajar los obreros del interior de nuestras minas Asdrubal, Calatrava, Iniciativa y Terrible 2.ª» (55). El conflicto acabó posiblemente a los pocos días con resultado positivo para los obreros (56).

Pero la huelga más importante de este año de 1917 fue, sin duda, la protagonizada por todos los obreros de la cuenca entre el 21 de noviembre y el 3 de diciembre. El motivo expuesto por los obreros era «la exagerada subida de las subsistencias y viviendas», por lo que se presentaron las peticiones que resumimos a continuación junto a lo acordado finalmente (57):

(52) AMAP, correspondencia año 1917.

(53) IRS, Estadística de huelgas año 1917.

(54) AMAP, correspondencia año 1917. Por orden del Gobernador se clausuró el 12 de julio. El Sindicato Reivindicación tenía su sede entonces en la calle Torrecilla, número 14.

(55) AMAP, correspondencia año 1917.

(56) El Socialista, 11-11-1917.

(57) El Socialista, días 19, 23, 26 y 30 de noviembre de 1917 y del 4, 5 y 6 de diciembre de 1917. Ver también memoria anual IRS de 1917.

#### Peticiones obreras

1. Aumento de 1 peseta para todos los obreros que trabajan por administración en el exterior de las minas.
2. Aumento de 1,25 pesetas para los obreros del interior que trabajan por administración.
3. Aumento de un 30 por 100 para los que trabajan a destajo, picadores y vagoneros.
4. Que los obreros sean conducidos desde el pueblo a las minas en los trenes de las compañías mineras.
5. Aumento de un 50 por 100 al precio de las horas extraordinarias.
6. Que se vendan a los obreros 500 kilos de carbón al mes en vez de los 300 actuales.

#### Acuerdos

1. Aumento de 1 peseta para los hombres y de 0,75 pesetas para las mujeres y menores de dieciséis años.
2. Aumento: 1,25 pesetas.
3. Picadores: Aumenta a un 45 por 100 la gratificación voluntaria.  
Vagoneros y similares: Aumenta a un 50 por 100 la gratificación transitoria.
4. Los obreros que habiten en Almodóvar abonarán 0,30 pesetas por el viaje de ida y vuelta en los trenes mineros.
6. Se conceden 500 kilos por familia, desde octubre a abril, y 300 kilos en los meses restantes.
7. La jornada de los domingos para los obreros metalúrgicos será de 7 de la mañana a 3 de la tarde.
8. Los entibadores, en la saca de madera, se les valorará el palo en 0,25 pesetas.

Antes de llegar al acuerdo final, «La representación de Peñarroya ha comunicado al Delegado del Gobierno que si los obreros fundamentan sus peticiones por la carestía de subsistencias, dicha sociedad está dispuesta a establecer una Cooperativa con precios más baratos que los que en la actualidad rigen en la población». La oferta anterior fue rechazada, así como la de construir «casas baratas» para los obreros, manteniendo éstos las peticiones iniciales, que finalmente conseguirían (58).

Como ya dijimos, 1918 fue el año más conflictivo del período según datos oficiales: 173.900 jornadas de trabajo en sólo cuatro huelgas, siendo la más importante la habida entre el 21 de agosto y el 29 de septiembre, cuyo desarrollo comentamos más adelante. Pese a lo anterior, la producción de este año fue la máxima alcanzada desde que se pusiera en explotación la cuenca minera, y que no se superaría hasta los años cincuenta. En el cuadro siguiente resumimos los conflictos citados:

(58) Ver nota 53.

Mina	Fecha	Número huelguistas	Causa	Resultado
Peñarroya	10-11 mayo	600	Mayor salario	Ganada obreros
Peñarroya	27 mayo		Admisión	Perdida obreros
	2 junio	300	despedido	
Todas	23-24 julio	3.500	Admisión	Perdida obreros
Todas	21 agosto		despedidos	
	29 septbre.	6.000	Varias	Ganada parcial

La huelga más importante del último año de guerra, y tal vez de toda la historia de Puertollano, por su larga duración y amplio seguimiento, fue la iniciada el 21 de agosto y concluida el 29 de septiembre. Las reclamaciones presentadas por los sindicatos de mineros La Precisa y Reivindicación y el de metalúrgicos El Bien se fundamentaban en «la irresistible carestía de las subsistencias, que hacen imposible la vida», y se concretaban en diversas peticiones: creación por las empresas de economatos y colegios, dotación de un fondo para pensiones a los jubilados, mejoras salariales diversas para los obreros que trabajaban por administración en las minas y para los contratistas, consideración de la antigüedad para los ascensos de los metalúrgicos, facilitar el transporte de los obreros desde el pueblo a las minas utilizando los trenes mineros, cumplimiento de anteriores acuerdos sobre suministro de carbón a los obreros del exterior, y conseguir una jornada de 9 horas para los obreros del exterior (59). La negativa empresarial a las peticiones anteriores se basaba en que la subida de los artículos de primera necesidad había sido inferior a la experimentada por los salarios, y que la elevada cuantía de éstos era la causa del absentismo laboral, descenso de las producciones, huelgas injustificadas e indisciplina de los obreros, hechos que se venían observando en los últimos tiempos (60).

Infructuosas resultaron las negociaciones entre las partes y la mediación de diversas autoridades para evitar la prolongación de la huelga, que, poco a poco, fue agravándose: el 26 de agosto se apagaron las retortas de la destilería Calatrava (61) y a principios de septiembre se realizaban con dificultad los imprescindibles trabajos de desagüe de las minas (62). Por fin, el

(59) *El Socialista*, 4-8-1918.

(60) *El Socialista*, 14-8-1918.

(61) *El Socialista*, 27-8-1918.

(62) *El Socialista*, 10-9-1918.

23 de septiembre, en el Ministerio de Gobernación, se llegó a un acuerdo según el cual «los patronos (...) se comprometen a construir viviendas decorosas y a instalar economatos, en los cuales se puedan surtir las familias de los mineros de toda clase de comestibles, que se venderán al mismo precio que tenían el año 1914 (63). Como se observará, las empresas concedían ahora lo que ya habían ofrecido a finales del año anterior, mientras que los sindicatos aceptaban ahora lo que entonces rechazaron. Al margen de lo anterior, las empresas accedieron al aumento de los salarios de los obreros que trabajaban por administración (64). Aunque los resultados de esta huelga no nos parecen demasiado brillantes en comparación con las características de aquella, la prensa obrera los consideró como «un triunfo para los obreros, ya que las peticiones fundadas en la carestía de la vida tenían por objeto aumentar el salario, y éste se ha conseguido al mismo tiempo que el establecimiento de cooperativas reguladoras y la construcción de viviendas» (65).

El resultado de las huelgas de este año y en particular de la última que hemos comentado marca claramente la tónica de creciente oposición de las empresas a las reivindicaciones de los sindicatos, preludio de posturas más duras que adoptarán al producirse la crisis subsiguiente a estos años de buenos negocios. Esta actitud podría relacionarse ya en 1918 con la inflexión mostrada por los precios de venta del carbón, que experimentaron una sensible baja y redujeron el margen de las empresas para repercutir en ellos los mayores gastos de personal.

## 6 RESUMEN Y CONCLUSIONES

Las notas precedentes sobre la minería y el movimiento obrero de Puertollano durante los años coincidentes con la primera guerra mundial nos permiten, por un lado, confirmar el despegue de la cuenca, que experimentó un auge tan inusitado como fugaz, traducido en la obtención de producciones que serán las máximas durante mucho tiempo y en la potenciación de la infraestructura e instalaciones, entre las que destacamos la construcción de una destilería de pizarras calificada acertada-

(63) *El Socialista*, 24-9-1918.

(64) *El Socialista*, 29-9-1918.

(65) Ver nota 64.

mente como «la verdadera ventaja introducida por la guerra» (66), modesta instalación que sin embargo serviría de experiencia para empresas de mayor alcance y trascendencia para Puertollano.

Por otro lado, la espectacular actividad en la cuenca hizo crecer notablemente la población obrera. Sus condiciones de vida experimentaron un cierto alivio del que se beneficiaron particularmente los mineros, alivio más acusado en el aspecto salarial que en el de los servicios, nivel cultural, salud, etc.

El movimiento obrero se fortalece tomando como núcleos de partida las sociedades obreras creadas en 1910, de tal forma que al final del período considerado se encuentran claramente definidas en Puertollano las dos principales corrientes sindicales en torno a las que se aglutinó en aquellos años la clase obrera española. La práctica reivindicativa de los sindicatos obreros se centró, lógicamente, en la consecución de mejoras materiales, para lo cual se plantearon huelgas de gran duración y repercusión, aunque sin olvidar huelgas políticas convocadas a escala nacional, expresivas de un notable grado de madurez y organización del movimiento obrero local.

Concluida la guerra, Puertollano queda pues netamente marcado por su actividad económica dominante, la minería, circunstancia que dejará por mucho tiempo su impronta en todos los ámbitos de la vida ciudadana y que le confiere un matiz diferencial al del marco rural en que se encontraba inmersa la ciudad.

---

(66) Ver nota 13.